

Ganadería extensiva: más fama que viabilidad

En la ganadería extensiva los animales pastan libremente



ARCHIVO

A pesar de la buena aceptación social, el sector afronta múltiples retos que dificultan la actividad

Lorena Farràs Pérez

La experta en ganadería extensiva Elsa Varela la define como “el conjunto de sistemas de producción ganadera que aprovechan eficientemente los recursos del territorio con las especies y razas adecuadas, compatibilizando la producción con la sostenibilidad y generando servicios ambientales y sociales”. De aquí la gran aceptación social de la que goza esta modalidad ganadera, según la investigadora del Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentàries (Irta) adscrita al Centre de Recerca en Economia i Desenvolupament Agroalimentari (Creda). ¿Dónde está el problema? “En su falta de viabilidad”, asegura Varela, que se dedica precisamente a investigar los retos y oportunidades de la ganadería extensiva en el marco del proyecto europeo Pactores.

“La ganadería extensiva está en retroceso por las dificultades que conlleva la misma actividad, como las trabas políticas existentes o la falta de ayudas suficientes”, se lamenta la experta. “En España, hay una despreocupación generalizada por parte de nuestras adminis-

traciones, cada año desaparecen más rebaños y, con estos, los puestos de trabajo; perdiéndose el valor de los pastos, que sólo lo tienen cuando se consumen y quedando el campo abandonado con el consiguiente riesgo de incendio de todo ese material combustible”, denuncia Vicente Rodríguez-Estévez, profesor titular del departamento de Producción Animal de la Universidad de Córdoba y coordinador del proyecto europeo Life LiveAdapt de adaptación de la ganadería extensiva a la actual situación de crisis climática.

El calentamiento global es otra de las grandes amenazas de la ganadería extensiva. Las temperaturas más elevadas causan estrés en los animales, lo que repercute en la productividad y supone unos mayores sobrecostes por parte de unos ganaderos que ya de por sí deben realizar mayores esfuerzos para mantener la calidad de vida de los animales. La escasez y baja calidad del agua y el deterioro de los pastos por la olas de calor y la erosión del suelo tras las lluvias

=====

Las trabas políticas, la falta de ayudas suficientes y el cambio climático son las tres principales amenazas

torrenciales, empeoran aún más este escenario.

Todos estos retos pendientes dificultan que “las personas interesadas en hacer de la ganadería extensiva su modo de vida, especialmente jóvenes, puedan hacerlo”, afirma Elsa Varela. La investigadora del Irta asegura que el interés es grande, como lo demuestra “la creciente cifra de escuelas de pastoreo”. El problema, añade la experta, es que “ahora mismo sólo es viable tener explotaciones muy grandes o bien optar por productos de gran valor añadido o por la venta directa”.

Entre las ventajas de la ganadería extensiva, Rodríguez-Estévez destaca sus “beneficios medioambientales, ya que se trata de una actividad en equilibrio con el medio, que suele coincidir con sistemas de alto valor natural y espacios naturales protegidos”. “Hablamos de mantenimiento de biodiversidad, prevención de incendios y mitigación del cambio climático porque en los pastos se fija mucho carbono; en especial si hay árboles, como en la dehesa”, añade el doctor en Veterinaria. Elsa Varela señala también la importancia que tiene en la creación de puestos de trabajo en las zonas rurales y en la producción de alimentos de calidad.

Son varios los proyectos en marcha para dar viabilidad al sector. Además de las iniciativas citadas, destacan proyectos como Carn dels Pirineus, que busca promover el consumo de carne de vacas que pastan libremente por los Pirineos. ●

Libros

Justo Barranco

El raro tesoro de China



LA GUERRA DE LOS METALES RAROS
Guillaume Pitron
Península
296 páginas
Papel 18,90 € |
e-book, 10,99 €

● La primera revolución industrial se basó en el carbón y la máquina de vapor, la segunda, en el petróleo y el motor de combustión interna. Y en el siglo XXI, en medio de la emergencia climática causada por esas dos poderosas pero contaminantes fuentes energéticas, ha emergido una tercera revolución energética e industrial con la unión del nuevo mundo digital y las tecnologías verdes –aerogeneradores, paneles solares, baterías eléctricas– que está cambiando nuestro mundo pero que oculta un problema. Porque el papel del carbón y el petróleo ha sido sustituido hoy por... los metales raros. Y su extracción y purificación –sus concentraciones son ínfimas– es increíblemente contaminante, en gran medida hoy los controla China y están cambiando ya las relaciones internacionales, afirma el periodista Guillaume Pitron en *La guerra de los metales raros*.

Los nombres de los metales sirven para recordar la tabla periódica: antimonio, bismuto, berilio, galio, niobio, tántalo, vanadio, wolframio... más las tierras raras: neodimio, europio, samario, disprosio, escandio, tulio y tantos otros. Un festival. La cuestión, señala el autor, es que la necesaria emancipación de las energías fósiles lleva a una dependencia aún más exagerada de los metales raros, porque la robótica, la inteligencia artificial, las biotecnologías médicas o la nanoelectrónica, bases de la economía del futuro, se apoyan en las fabulosas propiedades magnéticas, catalíticas y ópticas de estos elementos. Y se producen al año 2.000 millones de toneladas de hierro, pero sólo 130.000 toneladas de tierras raras, 15.000 veces menos. Y se purifican 200 toneladas de roca para un solo kilo de lutecio. La contaminación, inmensa.

Si Gran Bretaña tuvo la hegemonía del XIX con el carbón y EE.UU. en el XX con el petróleo, al embarcarnos en la transición energética nos hemos arrojado a las fauces de China, que es proveedor exclusivo del estratégico club de las tierras raras, de las que la mayoría de industrias no pueden prescindir. Cuando Trump prohibió a Huawei el acceso al mercado estadounidense de telecomunicaciones, Xi Jinping visitó un productor de tierras raras en Jiangxi como señal. Y en los próximos años, dice el autor, la sed de estos elementos llevará desde a la explotación de los océanos hasta la reapertura de minas en Occidente, que mostrarán los costes ecológicos reales de nuestro modo de vida. Incluso de la más limpia.

=====

La transición energética nos ha arrojado a las fauces de China, que controla las tierras raras



MEGACAPITALISTAS
Peter Phillips
Roca Editorial
320 páginas
Papel 19,90 € |
e-book, 8,99 €

● Si en 1956 el sociólogo estadounidense C. Wright Mills escribía el libro *La élite del poder*, en el que trazaba las relaciones entre las élites políticas, económicas y militares de su país, cuyas decisiones tenían, notaba, consecuencias ineludibles para todos los ciudadanos, y no sólo los de su país. Gente que compartía una visión del mundo aunque a veces no eran ni conscientes de su papel de élite. Ahora otro sociólogo, Peter M. Phillips, catedrático de la Sonoma State University, publica más de sesenta años después *Megacapitalistas* para analizar y mostrar las redes de poder que condicionan nuestras vidas hoy. Y lo primero que observa es que las élites de poder actuales se han globalizado y han creado instituciones para preservar la inversión de capital en todo el mundo. Una clase capitalista transnacional de personas educadas de forma similar y con intereses comunes de cómo proteger una riqueza global concentrada. Que influyen y utilizan las instituciones internacionales. En el libro identifica a 389 personas que califica de corazón del activismo de la clase capitalista transnacional, incluidos los 17 gigantes financieros globales y sus directivos más relevantes.